



A1058

15/11/2000

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE DESTRUCCIÓN DE LA ÚLTIMA MINA ANTIPERSONAL EN CUMPLIMIENTO DE LA CONVENCIÓN DE OTTAWA

Hoyo de Manzanares (Madrid), 15-11-2000

Muy buenos días a todos. Más de un año antes de lo previsto y de los plazos establecidos por la Convención que firmó España para acabar con las minas antipersonal, España ha concluido toda la destrucción de minas antipersonal que había en sus depósitos. Para mí eso constituye una gran satisfacción.

Era un compromiso político del Gobierno, un compromiso político aprobado por el Congreso de los Diputados, ampliamente respaldado por la sociedad española, y el hecho de que en menos de veintiocho meses se hayan podido destruir en España 850.000 minas antipersonal, que estaban en los depósitos almacenados de nuestras Fuerzas Armadas, demuestra el grado de cumplimiento de las obligaciones nacionales e internacionales de España. Sin duda, es un paso muy adelante, definitivo, en los objetivos que nosotros queríamos conseguir para contribuir a que estas operaciones sean unas operaciones internacionalmente consagradas.

Quiero dar las gracias a todos los que han participado en ello. Muy especialmente quiero dar las gracias a las Fuerzas Armadas Españolas, al Ejército de Tierra español. Quiero dar las gracias también a la empresa que ha contribuido a ello, a sus directivos y a sus trabajadores; a todos los que han participado en esta operación a lo largo de estos años, a todas las Organizaciones No Gubernamentales, fuerzas políticas, sociales, que han apoyado este proceso que hoy felizmente culmina en nuestro país.

Me gustaría, a su vez, que aquí, en el este centro en el que estamos, en el cual tuve la oportunidad de estar en enero de 1998 cuando comenzó el proceso de destrucción de minas, y al cual vuelvo hoy para concluir ese proceso, sea también en el futuro donde pueda realizarse --y ésta es una esperanza en la cual vamos a trabajar inmediatamente-- un Centro Internacional de Desminado, en el cual los técnicos españoles de nuestras Fuerzas Armadas, que son verdaderamente extraordinarios y que con tanto éxito y con tanto valor y determinación han trabajado en distintas zonas del mundo, sea en Ecuador, sea en Perú, sea en Centroamérica, sea en Bosnia-Herzegovina o sea en Kósovo, en operaciones de desminado, que es contribuir a evitar esas atroces secuelas de la explosión de estas minas en tantas personas, puedan poner al servicio de otros países sus conocimientos técnicos. Que, por lo tanto, ese Centro Internacional de Desminado sea

también una contribución española a un mundo mejor, a un mundo más pacífico y sin tantos resultados de muerte o de mutilación para tanta gente.

Por lo tanto, yo creo que hoy es un día de gran satisfacción, y así se lo quiero decir a ustedes. Y dar las gracias a todos por su presencia y por su compañía en este acto.

Muchas gracias y muy buenos días.